

Una historia para compartir

¿Cuántas veces hemos escuchado la frase: “no pierdas la oportunidad de irte de intercambio académico, el intercambio abre puertas”?, pero ¿realmente hay un significado detrás, o solo es una frase publicitaria?

Como éstas hay muchas preguntas que nos podríamos hacer para cuestionarnos si realmente hay una oportunidad de algo valioso o enriquecedor que estoy dejando pasar, o si estoy cerrando una puerta que talvés me podría llevar a una camino más lejano al ignorar el Intercambio cultural e ideológico que se nos ofrece en el ITAM bajo el nombre de Intercambio Académico. Pero no basta solo con cuestionarnos, es necesario buscar respuestas, y en busca de éstas me encontré con una historia que les quiero compartir:

Hace un año exactamente Jorge Luis Macías Lloret, alumno de Ingeniería en Telemática, como muchos otros alumnos se encontraba cursando un semestre en el extranjero. Movido inicialmente por la curiosidad de conocer la tierra de sus padres de la cual tenía nacionalidad sin conocerla, optó por irse a la Universidad Politécnica de Catalunya, donde su primer semestre, Otoño del 2004, transcurrió casi tan normal como el de cualquier otro alumno en el extranjero, conociendo nuevos lugares y gente, medio estudiando, adaptándose, obteniendo calificaciones que talvés no alcanzarían a ser revalidadas al regresar al ITAM, mientras en una materia muy particular, “Astronomía y Radioastronomía” por lo menos obtendría 10, y digo por lo menos por que la llamada “Matrícula de Honor”, es más que un 10, es el nombre que se le da al compromiso y excelente desempeño en cierta materia.

Nadie se imaginaría que justo en éste punto comenzaría toda una hazaña para él, por que al haber sido el único alumno entre 60 más que tomaron la materia en ése mismo semestre que había obtenido una Matrícula de Honor, llamó la atención de su profesor y lo invitó a trabajar con él durante el siguiente semestre (Primavera 2006), en el Centro de Investigación de Castelldefels, en un proyecto que en palabras un tanto comunes se trataba de simular una población de estrellas y analizar cuánta luz y de que tipo tendrían después de cierto número de años, todo esto con el fin prever la forma en que se va a desarrollar el sol y el universo en general.

Tras un buen desempeño y entrega durante éste proyecto, el director de la Facultad de Aeronáutica de Castelldefels inscribió a Jorge en un programa en el que participarían 30 estudiantes provenientes de Alemania, Bélgica, Italia y España, o como la televisora local los llamó, los 30 mejores estudiantes de Europa. Se trataba de un concurso de 2 fases, en la primera recibirían algunos cursos y tenían que fabricar un cohete en equipos, tarea en la que su equipo resultó ganador del segundo lugar, pero ya en la segunda fase, la más importante quizá, lograron coronarse con el primer lugar, tras haber hecho el mejor diseño conceptual de una base lunar con un telescopio.

Éste triunfo le permitió seguir cosechando logros, ya que además del premio, que consistió en un “Curso de Astronauta” en Toulouse para Mayo del 2006, le

fue ofrecida una beca para estudiar el doctorado por parte del profesor con quien había tomado la materia de Astronomía.

Ahora Jorge Luis se encuentra terminando su último semestre en el ITAM, y ansioso de regresar a Europa para adentrarse en esa puerta que dejó abierta.

Como pueden ver es una historia que responde claramente a nuestras preguntas; nos muestra como cuando se saben aprovechar lugares y situaciones, logramos cosas inimaginables, nos muestra que todo se vuelve un mundo de posibilidades si queremos y logramos verlo así.

Así que los invitamos a volver una opción en todo un mundo de posibilidades más haya de un Intercambio Académico.